



Premios L'Oréal-UNESCO: porque ellas lo valen

ADELA MUÑOZ PÁEZ

En ciencia sólo pueden aspirar a medalla los científicos norteamericanos, europeos y los de algunos países asiáticos. Sin embargo, hace más de una década que una iniciativa premia a mujeres científicas de todo el mundo.

Una nube de periodistas rodea a una mujer de pelo y ojos negros, no especialmente joven, pero indudablemente atractiva. Los pasajeros que matan el tiempo en el aeropuerto de Orly intentan identificarla, pero su cara no recuerda a la de ninguna actriz o cantante conocida. Sus rasgos parecen hindúes, viaja a un país de África y habla francés e inglés a la perfección. Debe de ser el último fichaje de la firma de cosmética L'Oréal, pues se ve el logo de la empresa aquí y allá. Efectivamente, aunque no anuncie ningún producto específico, Ameenah Gurib-Fakim es una excelente publicidad para la casa.

Este hecho tenía lugar en marzo de 2007, cuando Ameenah volvía de recoger uno de los premios del Programa For Women in Science otorgados por la Fundación L'Oréal-UNESCO a cinco mujeres, una por continente, que habían hecho contribuciones significativas al avance de la ciencia a lo largo de su carrera. Ella había recibido el premio correspondiente a África y Estados Árabes por su exploración y análisis de las plantas de la Isla Mauricio, su país natal, en relación con sus aplicaciones en farmacología. Para poder calibrar la relevancia de su trabajo hemos de tener en cuenta que en torno al 80% de

los habitantes de los países en vías de desarrollo no tienen acceso a más medicinas que las procedentes de las plantas medicinales de su entorno. Hija de un maestro de escuela, Ameenah realizó sus estudios de primaria y secundaria en su país, pero obtuvo la licenciatura en química en la universidad inglesa de Surrey y el doctorado en química orgánica en la de Exeter. Cuando terminó su formación decidió poner sus conocimientos al servicio de su país, una pequeña isla situada unos cientos de kilómetros al oeste de Madagascar. Las científicas africanas que empiezan a descollar son tan pioneras como en su día lo fueron Madame Curie o Sofia Kovalevskaya. En conjunto, a lo largo de los 13 años transcurridos desde que se inició el programa, un total de 65 científicas de los cinco continentes, entre ellas la española Mar-

LAS CIENTÍFICAS AFRICANAS SON TAN PIONERAS COMO EN SU DÍA LO FUE MADAME CURIE

garita Salas —discípula de Severo Ochoa—, han recogido el galardón dotado de 100.000 dólares, que se entrega cada mes de marzo en la sede de la UNESCO en París. Adicionalmente, 160 jóvenes doctoras han recibido becas internacionales para desarrollar su carrera científica, y más de 850 licenciadas, entre ellas 25 españolas, becas para realizar la tesis doctoral en los programas nacionales de 93 países.

Cabe preguntarse en qué división compiten las ganadoras de los premios de máximo nivel. Es evidente que las científicas africanas no están usualmente entre los candidatos a los premios Nobel de Física, Química o Medicina, como no lo están los científicos



DE IZQUIERDA A DERECHA, TEBELLO NYOKONG, ÁFRICA; BEATRIZ BARBUY, AMÉRICA LATINA; ATHENE DONALD, EUROPA; AKIKO KOBAYASHI, ASIA Y EUGENIA KUMACHEVA, AMÉRICA DEL NORTE, GALARDONADAS CON LOS PREMIOS L'ORÉAL UNESCO "LA MUJER Y LA CIENCIA" EL 5 DE MARZO DE 2009 EN PARÍS, FRANCIA. FOTO DE FRANCOIS DURAND/GETTY IMAGES.

africanos. El motivo de esta ausencia es que la ciencia es una actividad de equipo, cuyo desarrollo requiere financiación estable a lo largo de decenas de años y una organización sólida y bien estructurada, situación que no se ha dado en casi ningún país africano hasta ahora. Por ello en ciencia sólo pueden aspirar a medalla los científicos norteamericanos, europeos y los de algunos países asiáticos. Y, por supuesto, las científicas de estos países, entre ellas algunas de las ganadoras de los premios L'Oréal. El año 2008 fue particularmente fructífero en lo que a esa competición internacional se refiere, pues dos de las ganadoras de ese año, Ada Yonah —profesora israelí del Instituto Weizmann—, que lo obtuvo por sus estudios sobre los ribosomas, y Elizabeth Blackburn de la universidad de California, por sus trabajos sobre la telomerasa, recibieron los premios Nobel de Química y Medicina respectivamente en el año 2009.

Pero más allá de la perspicacia en la elección de las premiadas, garantizada por la elección de los miembros del jurado, científicos de solvencia e imparcialidad contrastadas —muchos de ellos a su vez receptores

de premios Nobel— podemos preguntarnos por la oportunidad de dejar que la cosmética se mezcle con la ciencia. Si la primera opinión de muchos científicos y científicas ante el resultado de tal coyunda era de desprecio absoluto, con el tiempo han moderado sus posiciones a la vista de los resultados tan deslumbrantes que ha conseguido el programa. Éste no ha hecho más que hacerles justicia, porque, como dicen Andie MacDowell, Claudia Schiffer, Scarlett Johansson y el resto de las modelos en los anuncios de L'Oréal, Ada, Elizabeth y Ameenath y el resto de las premiadas lo valen. ■

PARA SABER MÁS:

Programa For Women in Science:

http://www.loreal.com/_en/_ww/index.aspx?direct1=00008&direct2=00008/00007

.....
Adela Muñoz Páez es catedrática de Química Inorgánica de la Universidad de Sevilla. Desde noviembre de 2008 tiene la página web hypatia.es, que recoge información sobre mujeres científicas de todos los tiempos, tema sobre el que da cursos y charlas y publica artículos de divulgación.